

Contraste de la oferta y demanda laboral juvenil en los periodos previos y posteriores a la apertura económica en Colombia

Contrast of Youth Labor Supply and Demand in the Periods before and after the Economic Opening in Colombia

Francisco Javier Delgado Puentes, David Antonio Duque Ramírez,
José Salazar Quiroga, Camilo Andrés Jaimes González, Andrés Felipe Martínez Morales,
Angi Isabela Melo López, José Salvador Padilla Jiménez¹



Resumen

El presente documento busca conocer los principales cambios entre los periodos previos y posteriores a la apertura económica de Colombia, con respecto a la demanda y la oferta juvenil, a través de un análisis exploratorio descriptivo con un corte longitudinal de tres periodos. La fuente de los datos comienza con los hallazgos del trabajo de Ocampo (1986) basados en la Encuesta Nacional de Hogares y una nueva elaboración de análisis de datos de la misma encuesta, en un periodo posterior a la apertura económica. Este documento también hace una breve descripción bibliográfica donde se muestran estudios que nacen de la preocupación de analizar las mismas

Citar este artículo como: Delgado Puentes, F. J., Duque Ramírez, D. A., Salazar Quiroga, J., Jaimes González, C. A., Martínez Morales, A. F., Melo López, A. I. y Padilla Jiménez, J. S. (2018). Contraste de la oferta y demanda laboral juvenil en los periodos previos y posteriores a la apertura económica en Colombia. *Revista Papeles*, 10(20), 77-89.

Fecha de recibido: agosto 30 de 2018 • Fecha de aceptación: noviembre 15 de 2018

¹ Estudiantes de Economía de la Universidad Nacional. Este trabajo fue dirigido por el profesor Enrique Ferrer-Corredor. Correos electrónicos: fjdelgado@unal.edu.co, dduquer@unal.edu.co, jysalazarq@unal.edu.co, camajaimeson@unal.edu.co, anmartinez@unal.edu.co, aimelolo@unal.edu.co, jpadillaj@unal.edu.co.

variables macroeconómica que estudia Ocampo y el presente documento, y gracias a esta se elaboran una serie de hipótesis que se contrastan con los resultados de la encuesta. Entre los principales hallazgos encontramos que después de la apertura hay una mayor proporción de los jóvenes en la población ocupada, el sector financiero e industrial emplean a la mayoría de jóvenes hay actualmente más técnicos y tecnólogos que universitarios en los puestos de trabajos y existe una precarización de los ingresos de forma considerable.

Palabras clave: demanda laboral juvenil, oferta laboral juvenil, desempleo, empleo, absorción del mercado profesional.

Abstract

This paper seeks to establish the main changes between the periods before and after the economic opening of Colombia, with respect to youth demand and youth supply, through an exploratory-descriptive analysis with a longitudinal cut of three periods of time. The source of the data begins from the findings of the work of Ocampo (1986) based on the Encuesta Nacional de Hogares and a new elaboration of data analysis of the same survey, in a period after the economic opening. This document also makes a brief bibliographic description where it is shown studies that arise from the concern of analyzing the same macroeconomic variables studied by Ocampo and the present document, and thanks to this a series of hypotheses are elaborated that are contrasted with the results of the survey. Among the main findings we find that after the opening, there is a greater proportion of young people in the employed population, the financial and industrial sectors employ the majority of young people, there are currently more technicians and technologists than university students in the jobs and there is a precarization of income considerably.

Keywords: youth labor demand, youth labor offer, unemployment, job, absorption of the professional market.

Introducción

En Colombia se han realizado diversos estudios sobre el desempleo juvenil y la tasa de absorción del sistema productivo sobre los jóvenes. Uno de los autores más destacados en este tipo de investigaciones es José Antonio Ocampo, el cual actualmente se desempeña como codirector del Banco de la República de Colombia. En 1985 Ocampo realizó una investigación soportado en las cifras de la Encuesta Nacional de Hogares (GEIH), dicha encuesta es realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y su objetivo es brindar información estadística clave sobre las características de los hogares en el país.

El presente documento busca principalmente reconocer los aportes de este distinguido

autor, el cual estuvo enmarcado en un periodo previo a la apertura económica del año de 1990, la cual fue liderada por el expresidente Cesar Gaviria Trujillo; y realizar un contraste frente a cómo se encuentra el desempleo juvenil y los mecanismos de absorción en Colombia, después de casi tres décadas de la apertura económica.

Ocampo, en su documento *Empleo, desempleo e ingresos de la fuerza de trabajo universitaria* plantea como objetivo analizar la importancia relativa del desempleo profesional y la devaluación educativa, bajo la hipótesis de que la expansión educativa ha permitido el crecimiento de la fuerza de trabajo profesional, mientras que existe una expansión mucho más lenta de la demanda, lo que ha generado

un mayor desempleo, un mayor deterioro de los ingresos reales, una mayor diferenciación interna y una frustración en los nuevos profesionales (Ocampo, 1986).

Esta investigación busca retomar el planteamiento respecto al comportamiento del desempleo laboral y la absorción del mercado para los nuevos profesionales, trayéndolo a los años de 2007, 2012 y 2017 con algunas cifras evaluadas en el periodo 2011 a 2017 y contrastando con las conclusiones del documento previamente mencionado.

Para el desarrollo, partimos de la pregunta problema: ¿cuáles son los principales cambios entre los periodos previos y posteriores a la apertura económica con respecto a la demanda y la oferta juvenil? Entendiendo como periodo previo a la apertura económica las muestras estadísticas de la Encuesta de Hogares a corte de marzo para los años 1975, 1980 y 1985 y los periodos posteriores a la apertura económica, las muestras estadísticas del periodo comprendido entre los años 2011 a 2017. Adicionalmente, para la limitación de la investigación, la oferta y demanda juvenil hacen referencia a jóvenes técnicos-technólogos y profesionales, segmentados por sexo y con un rango de edad entre los 15 y los 29 años de edad, ya que, si bien en Colombia la mayoría de edad es necesaria para poder trabajar, es adecuado abordar el tema desde los 15 años para hacer comparable los resultados

del presente documento con los entregados por Ocampo.

La importancia de esta investigación radica en que dentro de la teoría económica entendemos la educación como acumulación del factor capital humano, el cual a su vez es una de las variables dentro de la teoría macroeconómica que sirve para endogenizar el crecimiento económico. Una absorción correcta por parte del mercado laboral de la población juvenil activa y equipada de educación técnica, tecnológica o superior universitaria, se traduciría en un aumento de productividad, mayores salarios y mayores niveles de desarrollo económico. Del caso contrario se pueden presentar tres efectos cuando hay una divergencia entre la oferta y la demanda de la fuerza de trabajo, el primero consiste en un aumento del desempleo en la mano de obra más calificada, el segundo comprende un deterioro relativo de los ingresos, y el tercero una recalificación o sustitución de los trabajadores por una mano de obra más calificada, aspectos que se pueden presentar simultáneamente en la economía.

El desarrollo del documento se organizará en tres partes. La primera será una revisión al estado del arte y formulación de hipótesis, en la segunda se realizará un análisis de datos con base a las cifras estadísticas del DANE y finalmente concluirá con los principales hallazgos, limitaciones y sugerencias para nuevos trabajos.

Estado del arte

Contexto macroeconómico

El estudio de la dinámica macroeconómica consiste en el análisis de las principales variables cuantitativas que permiten observar la evolución económica en un país (Misas, 2002). Acerca de esto, hay diversas teorías que conceptualizan sobre la formación de capital humano, el dinamismo del mercado laboral y su implicación con el desarrollo económico.

Independientemente del enfoque que tiene cada teoría, un foco de atención lo constituye la oferta laboral, pues se supone que una mano de obra más educada contribuirá al crecimiento económico del país (Ocampo, 1986). Dentro de la teoría macroeconómica esto es conocido como el factor de capital humano para los modelos de crecimiento, el cual a su vez se define como “toda movilización voluntaria

de recursos dirigida a aumentar la capacidad productiva de un individuo” (Becker, 1983).

La teoría del capital humano, presenta dentro del marco neoclásico el proceso educativo como una elección de inversión y su argumento principal es que existe una alta correlación causal entre la educación, la productividad y el salario. Por lo que dentro de la primera familia de modelos con acumulación de capital propuestos por Lucas (1988) y Mankiw, Romer y Weil (1990) se concluye que una política pública enfocada en una expansión importante de la educación en los países se traduce en un mayor crecimiento económico y mejora de la distribución del ingreso.

Otro de los tópicos macroeconómicos clave cuando hablamos de desempleo es la ley de Okun. La ley de Okun es la relación negativa que existe entre el crecimiento económico y la variación de la tasa de desempleo que fue formulada por el economista Arthur Okun, la relevancia que tendrá en el análisis se reduce a la formalización y evidencia empírica de la intuición de que cuando la economía crece, el desempleo disminuye.

Según Ocampo, la expansión que tuvo el sistema universitario y el consecuente crecimiento de oferta de trabajo cualificada en los años posteriores a la apertura económica, pronto excedió las demandas existentes en América Latina, aunque con un menor impacto en Colombia, ya que el crecimiento profesional ha enfrentado una expansión mucho más lenta que la demanda solicitada por los sectores productivos.

Situación de Colombia previa a la apertura económica

Ocampo (1986) realiza un contexto sobre como fue el crecimiento de la tasa de escolaridad, pasando de un 1% de 1951, seguido a 1.8% en 1960 y disminuyendo a un 1.3% en 1964, fechas previas a la elaboración de una política

que buscaba expandir la educación, lo que contribuyó a un aumento de las universidades privadas y el crecimiento de las tasas de escolaridad universitaria, pasando de un 4.8% en el año de 1970 a un 10.9% del año 1980. También se menciona el aumento de estudiantes que pasó de 23.000 en 1960 a 389.100 en 1985, que representaba cerca del 10% de la población que ingresaba al mercado laboral entre 1964 y 1978.

Respecto a las variables de empleo y desempleo de la fuerza de trabajo universitaria, Ocampo explica que 1 de cada 4 trabajadores adicionales tenían alguna formación universitaria y mide el impacto de la educación superior sobre la fuerza de trabajo mediante el crecimiento de la población educada, y mediante el aumento de participación de los universitarios en la fuerza de trabajo y se encuentra que cerca de 2 terceras partes de las personas con formación universitaria participaban en el mercado laboral, aspectos superiores a la participación total del mercado laboral, los cuales comprendían un porcentaje del 50%.

Acerca de la tasa de participación de universitarios según el género, se encuentra que existió un aumento proporcional de mujeres universitarias en edad para trabajar, pasando de un 34.9% en 1976 al 43.8% en 1985. En cuanto a la participación de mujeres universitarias, también existió un aumento, ya que la tasa era inferior al 50% en 1976 y llegó a ser una cifra cercana al 60% en 1985, aunque sus tasas de participación son inferiores a las tasas de participación masculina universitaria con edades similares.

Sobre la variable de absorción de la fuerza de trabajo universitaria, Ocampo menciona que hay tres mecanismos para medirla. El primero consiste en el crecimiento relativo de los sectores que demandan la mayor proporción de esa mano de obra en específico, el segundo es el crecimiento proporcional, por sectores, de las ocupaciones que deben abordar los graduados universitarios y el tercero es la recalificación

de las ocupaciones. Debido a la escasez de información, Ocampo trabaja sobre la primera opción, hallando dos sectores, el sector público y el sector financiero y de servicios a las empresas, y encontrando que en estos sectores cerca del 40% de la fuerza laboral contaba con estudios universitarios en 1985. Estos sectores absorbían el 44% de la fuerza de trabajo universitaria, pero tan solo el 18% de la fuerza laboral total.

Sobre la participación, el porcentaje de empleo total se encuentra que el sector de industria generaba entre 1976 a 1985 entre el 26% y el 23.7% del empleo total, y entre el 19% y 17% del empleo universitario en el mismo periodo. Sobre el sector comercio, el porcentaje de participación eran de 22% a 25% del empleo total y de 12.3 a 15.4% del empleo de población universitaria; el de servicios era el valor con mayor participación, teniendo porcentajes de 33% a 29% de empleo total y de 47.6% a 38.9% de empleo universitario. Sobre el financiero se señala un empleo total de 5.4% a 7.6% en los mismos periodos de tiempo y de empleo universitario un 13% a 19%. Sobre la participación de universitarios en el empleo por cada sector, Ocampo encuentra que el sector financiero es el que más aporta con un porcentaje entre 25.8% y un 40.2% entre 1976 y 1985. Al respecto, sobre el incremento de los empleos en los sectores, a consideración de Ocampo, la mayor participación este dada más por la recalificación que por el aumento de labores que requieran mano de obra universitaria.

Sobre la variable de desempleo universitario, se menciona el auge económico que duró hasta 1980, cuando la tasa mostraba una tendencia a la baja. Durante el año de 1982 la tasa comenzó a incrementarse, aun así, la tasa de desempleo de fuerza laboral universitaria ha sido inferior a la tasa de desempleo total, aunque la carga del desempleo recayó, no tanto en los que tenían educación primaria, sino en los que tenían educación secundaria.

Sobre el tema de la devaluación educativa, se encuentra que los salarios de las personas con educación primaria y secundaria aumentaron y los salarios reales de los jóvenes universitarios tendieron a disminuir.

Con todo, se encuentra que entre la fuerza laboral universitaria, las personas entre 20 y 29 años no han tenido dificultades profundas con respecto a este tema, sino que la tasa de desempleo ha venido incrementándose entre la fuerza laboral universitaria con mayor edad; ya que como se menciona en el documento, el desempleo en personas con edad mayor o igual a 30 años en 1976 era del 8%, aumentando casi al doble al año 1980 en donde la cifra aumentó a un 14% y al triple en 1985 con un 21%.

Sobre el tema de la devaluación educativa, se encuentra que los salarios de las personas con educación primaria y secundaria aumentaron y los salarios reales de los jóvenes universitarios tendieron a disminuir. Sobre el índice de Gini, encontramos que la distribución de la riqueza en el grupo de la fuerza laboral juvenil muestra una mejoría constante en el periodo 1976 a 1985. en cuanto a la distribución del ingreso ha presentado mejoría en los estudiantes de carreras universitarias o personas que no terminaron la educación superior.

Comparación de investigaciones similares en otros países

Sobre otros trabajos acerca de la tasa de desempleo y la empleabilidad de jóvenes y universitarios, encontramos en Brasil una panorámica distinta a las mencionadas por Ocampo, ya que, en el país latinoamericano, en cuanto a dificultades en la oferta del mercado

laboral juvenil, se ha encontrado una alta tasa de deserción escolar en las últimas décadas, especialmente en la escuela secundaria. La Encuesta Mensual de Empleo (PME, por sus siglas en portugués) muestra los porcentajes de la población juvenil matriculada en el periodo 2008-2013 en las regiones metropolitanas de Río de Janeiro, São Paulo, Porto Alegre, Belo Horizonte, Recife y Salvador donde el 89,85% de la población total en edad estudiar, está matriculada en escuela primaria y el 74,79% está matriculada en escuela secundaria.

Romanello (2018) explica cómo el nivel educativo de las personas afecta el desarrollo del mercado laboral. Su propósito principal es dar ideas para reducir la brecha entre conocimiento y capacidad que se produce cuando los trabajadores desertan de la escuela e ingresan al mercado laboral. Asegura que quienes salen de forma prematura de la escuela e ingresan al mercado laboral tienden a tener menores condiciones de rentabilidad y seguridad.

Bajo la perspectiva de Cacciamali, José-Silva y María de Fátima (2005) la informalidad es un rasgo singular del mercado laboral brasileño, al igual que la desigualdad en la distribución del desempleo y las ocupaciones precarias, en las cuales el mayor impacto ha sido absorbido por una desproporcionada representación de trabajadores jóvenes y de mujeres en ambas categorías.

Volviendo a Romanello (2018) concluye que en las últimas décadas el incremento en la preparación laboral juvenil no ha bastado para

reducir la brecha educativa, ni tampoco se ha visto acompañado por una mejor transición de los estudiantes al mercado laboral. El deterioro de las condiciones de empleo juvenil y la mediocre calidad de la educación pública son serios obstáculos para la movilidad ascendente e igualdad de oportunidades.

En esta misma línea, se puede ver otro trabajo reciente, también de Brasil, en el que el autor Pochmann (2015) habla del desempleo en general del área metropolitana, donde explica que variables como la deuda pública respecto al PIB han perjudicado la economía, generando una recesión económica que ha repercutido en el desempleo. Por lo que autor da como explicación los principales cambios en los ingresos y el empleo de la mano de obra en el mercado laboral metropolitano, en vista de la desaceleración económica en los primeros meses de 2015. La segunda parte del documento describe las principales características del desempleo, es decir, si hay segmentos más protegidos o más vulnerables del mercado laboral metropolitano en medio de una recesión en la economía nacional. Y finalmente considera los principales momentos de adopción de las políticas de ajuste económico y su impacto inicial en el desempleo. Por último, el autor concluye que el aumento del desempleo no es homogéneo entre los trabajadores; por ejemplo, su crecimiento más intenso fue para las mujeres mayores, menos educadas, cabezas de familia, ubicadas en las regiones metropolitanas de Río de Janeiro y Porto Alegre y relacionadas con el trabajo doméstico, la construcción civil y las actividades industriales.

Otro país latinoamericano relevante en cuanto a estudios de la economía regional es México. La estructura económica y la evolución de los indicadores macroeconómicos de ese país reflejan que “el empleo en el sector agrícola ha disminuido, en el sector industrial ha crecido moderadamente y en el sector de servicios ha aumentado notablemente. (...) La mayoría de aspirantes continuará demandando carreras

En las últimas décadas el incremento en la preparación laboral juvenil no ha bastado para reducir la brecha educativa, ni tampoco se ha visto acompañado por una mejor transición de los estudiantes al mercado laboral.

del área de servicios, comercio e ingeniería” (Gavotto-Nogales y Castellanos-Pierra, 2015).

Pese a que la mayoría considera que estudiar es una condición indispensable para mantener un estatus y obtener un empleo bien remunerado. Loría y Segura (2016) señalan que “en las actuales condiciones de creciente subempleo y sobreoferta de profesionales la educación superior ha dejado de ser para la mayoría de los jóvenes un medio de ascenso y movilidad social como lo fue en el siglo pasado”. Sobre todo, teniendo en cuenta que la oferta universitaria pública es limitada y la universidad privada es costosa.

Alejándonos un poco más de Latinoamérica encontramos algunos trabajos que se deberían tener en cuenta, como por ejemplo con lo referido a la situación financiera y económica del Unión Europea (UE). Sobre esto, Hedvicakova (2018) realizó un estudio donde se analiza el desempleo de la juventud universitaria recién graduada, pese a que los países del sur fueron los más afectados por la crisis financiera en el área de desempleo, el autor hace hincapié en República Checa, la cual cuenta con un registro del 42,3 % de los graduados en la oficina de trabajo. Para llevar a cabo la investigación se tomó como punto de partida el cambio del estado laboral del graduado (el paso de graduado a graduado empleado). Para la elaboración de dicho estudio se realizaron encuestas tipo cuestionario a personas entre 15 y 24 años estipuladas bajo los términos de desempleo de la OCDE.

Un hallazgo que vale la pena resaltar de este estudio es la importancia que le da la UE a la juventud, tanto así que hay un consejo de ministros de la juventud, el cual busca generar estratégicamente la interacción e inclusión social de los jóvenes a la vida laboral. No obstante, los esfuerzos realizados se encuentran con una realidad que muestra que en épocas de crisis las empresas optan por emplear a artesanos y técnicos, lo que ocasiona que el nivel de desempleo de los recién graduados

se vea afectado y esto es contrastado con el impacto de unas aspiraciones laborales poco realistas de los nuevos profesionales con su primer empleo y la desmotivación empresarial de cooperar al emplear nuevos titulados.

Una vez determinados los aspectos encontrados en la literatura, podemos esperar del siguiente trabajo que se cumplan las siguientes hipótesis:

H1: La proporción de universitarios dentro de la fuerza laboral es cada vez mayor.

H2: Hay una mayor absorción de los universitarios en el mercado de trabajo colombiano.

H3: El sector económico de “servicios” demanda más personal cualificado que todos los demás sectores.

H4: El desempleo universitario afecta en mayor medida a las mujeres que a los hombres.

H5: La población con estudios universitarios ha incrementado su poder adquisitivo en los últimos años.

Para efectos de la investigación, de forma que sea comparable frente al trabajo de Ocampo, elaboramos la tabla 1, donde se muestra la participación laboral, por medio de cortes transversales para los años 2007, 2012 y 2017. En ella podemos observar, a *grosso modo*, cómo cambia la participación de la mujer en el mercado laboral, frente a cómo era su participación antes de la apertura económica; esto se puede evidenciar en los cambios de roles y el mayor acceso a la educación. Puntualmente al hacer la distinción entre mujeres y hombres, se encuentra que los hombres tenían una mayor tasa de empleabilidad antes de la apertura económica; sin embargo, esto ha cambiado con el paso del tiempo debido al desempeño e inclusión de la mujer en el mercado laboral. La brecha de empleabilidad entre hombres y mujeres, sigue vigente, pero no es tan notoria con respecto a los años previos a la apertura.

Respecto al comportamiento de la estructura laboral, a nivel de educación técnico o

tecnólogo es pertinente afirmar que para el año 2007 en los hombres la mayor concentración de este nivel educativo está en el rango de edad entre 60 y 69 años con un 10,53% y para las mujeres se encuentra una menor participación del 6,32%; y al hacer el análisis transversal frente a 2017, para este

mismo rango de edad es notorio que ambos han disminuido, en un 47% para los hombres y 0,02% en mujeres. Cabe resaltar que dicha concentración del mercado laboral para el 2017, se trasladó a edades menores, siendo indiscriminante la segmentación del género, ubicándose en los rangos de 20 a 39 años.

Análisis posterior a la apertura económica

Situándonos en los títulos universitarios y posgrados, se evidencia que la concentración del periodo 2007 al 2017 se encuentra en los jóvenes, quienes están entre 20 a 39 años. Resaltando el caso de las mujeres, tal concentración es igual solo para el título universitario, ya que para el posgrado tienen un comportamiento diferencial, siendo más fuerte el rango de 60 a 69 años y en menos proporción los de 30 a 39 años. En la población encuestada de 15 a 19 años, con base en la segmentación por género, en las mujeres, se ha visto un crecimiento entre el 2007 y el 2017 un 69,8%.

En cuanto a la fuerza laboral colombiana, esta se incrementó en un 12% entre el periodo 2011-2017, mientras que la parte de los trabajadores con educación superior creció en un 29%. La participación de los universitarios en el total de trabajadores aumentó de 9.6% a 11.5%.

También, con respecto al nivel de personas ocupadas, podemos apreciar que ha crecido

Ilustración 1. Número de universitarios en la fuerza laboral. Elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2018).



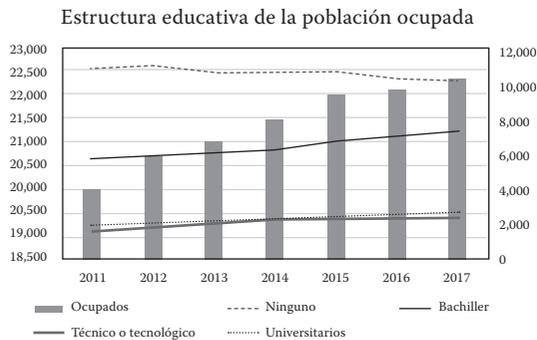
desde el 2011 de 20.020 millones hasta 22.383 millones aproximadamente en el 2017 (crecimiento del 10.5%). En la ilustración 2 se detalla la proporción de la población por su formación educativa.

En la ilustración 2, el eje izquierdo señala la población ocupada total (representada en las barras) y el eje derecho la cantidad de personas por sector educativo (representadas en las

Tabla 1. Estructura de participación laboral. Elaboración propia basado en datos de GEIH (DANE, 2007, 2012, 2017).

Edades por rango (años)	2007						2012						2017					
	Hombre			Mujer			Hombre			Mujer			Hombre			Mujer		
	Técnico o tecnológico	Universitario	Postgrado	Técnico o tecnológico	Universitario	Postgrado	Técnico o tecnológico	Universitario	Postgrado	Técnico o tecnológico	Universitario	Postgrado	Técnico o tecnológico	Universitario	Postgrado	Técnico o tecnológico	Universitario	Postgrado
12 a 14	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
15 a 19	0.63%	1.27	0%	1.11	0.48	0%	0.69	0%	0	2.40	0	0	2.95	0	0	1.88	0	0
20 a 29	5.76%	3.65	0.53	9.35	6.53	0.82	11.88	7.25	0.88	15.38	9.27	0.88	17.71	6.8	1.19	24.59	9.55	0.68
30 a 39	8.61%	6.55	2.25	11.51	10.57	2.06	13.83	9.93	4.08	13.69	14.84	4.08	17.65	11.0	3.87	21.52	14.05	2.56
40 a 49	8.32%	10.67	3.52	10.55	12.31	3.05	10.0	9.06	4.26	10.30	11.19	4.26	14.11	10.50	2.93	16.39	10.08	3.22
50 a 59	7.59%	12.18	3.68	10.57	8.51	4.6	6.02	9.02	5.51	6.96	6.11	5.51	9.2	7.99	3.82	8.90	7.51	2.64
60 a 69	10.53%	10.53	2.63	6.32	5.26	1.5	4.78	9.56	3.98	5.32	5.6	3.98	5.59	9.5	3.35	6.05	5.18	1.51
70 a 79	2.47%	12.35	6.17	2.47	12.35	3.7	1.59	6.35	4.76	1.08	2.7	4.76	2.48	9.32	3.73	1.89	2.26	0.75
mayo o igual a 80	3.23%	16.13	3.23	9.68	3.23	0.0	2.53	3.80	1.27	0.00	0.86	1.27	2.60	3.9	1.30	0.	0	0.83
*	Se debe a que no existe información de marzo de ese año																	

Ilustración 2. Estructura educativa de la población total ocupada. Elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2018).

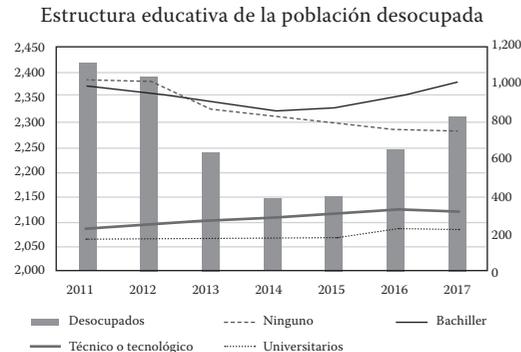


líneas). Se puede resaltar que la mayor parte de la población ocupada no tiene estudios. El segundo segmento corresponde a los bachilleres, quienes han crecido un 21.4% en esos años. Los sectores con menor participación en la población ocupada son los que cuentan con educación técnica o tecnológica y los de formación universitaria. Los universitarios han pasado de 1.992 millones, en el 2011, a 2.584 millones aproximadamente, en el 2017 (creciendo un 22.9%) y los de formación técnica y tecnológica han pasado de 1.582 millones aproximadamente, en el 2011, a 2.385 aproximadamente, en el 2018 (creciendo un 33.6%). Por la tendencia que tiene, se podría proyectar que en unos años los técnicos-tecnólogos superarán a los universitarios en los puestos de trabajo.

En el marco teórico se mencionaba que en la Unión Europea ha pasado por una situación similar, especialmente después de la crisis económica, donde las empresas han optado por emplear más a técnicos y artesanos que universitarios. Según Hedvicakova (2018) el alto desempleo de los nuevos profesionales afecta las aspiraciones laborales de los estudiantes universitarios y recién graduados.

Siguiendo este aspecto de la oferta y la demanda laboral, llama la atención en la ilustración 3 que la población que más problemas

Ilustración 3. Estructura educativa de la población total desocupada. Elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2019)



ha tenido para conseguir trabajo ha sido el sector de bachilleres. Algo paradójico según lo que se señalaba anteriormente. No obstante, hay que recalcar que esta situación ocurre porque se ha graduado un número considerable de bachilleres, por encima de la demanda de personas con esta cualificación.

Acá, en la ilustración 3, también se observa que los desocupados en total tuvieron un decrecimiento desde el 2011 hasta el 2014 del 11.3%. Sin embargo, en el periodo posterior de 2014 a 2017, los desocupados aumentaron en siete puntos porcentuales. Se puede inferir que tal crecimiento de desempleo se debió a una crisis producida en 2014.

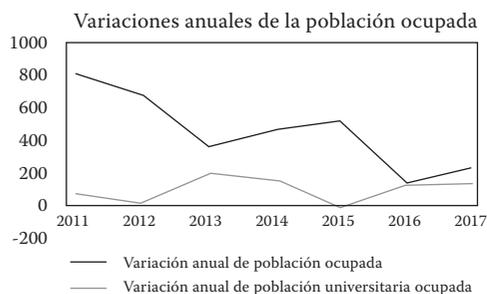
Según los datos del Banco Mundial (2018) del PIB de Colombia, se reportó un crecimiento anual de 4.4% de 2011 a 2014, esto debido al sector minero-energético, principalmente gracias al incremento sostenido en los precios del petróleo a nivel mundial. En 2014 se produce un fuerte choque en los mercados internacionales a raíz la caída de los precios del petróleo, lo cual condujo a una contracción de la economía colombiana. Como lo señala la ley de Okun: a menor crecimiento económico mayor desempleo, en Colombia el desempleo se incrementó al disminuir las tasas de crecimiento económico, llegando en 2016 al 1.8%.

Absorción de la fuerza de trabajo universitaria

La absorción productiva de la creciente fuerza de trabajo universitaria puede darse a través de tres mecanismos diferentes. El primero de ellos es el crecimiento relativo de aquellos sectores que demandan en mayor proporción esta mano de obra. El segundo es el crecimiento proporcional en cada sector, de aquellas ocupaciones en las cuales laboran especialmente los universitarios. El tercero consiste en la recalificación de la mano de obra en las organizaciones. Una última opción que se puede implementar es el porcentaje que corresponde a la población con formación universitaria de la variación anual de la población total ocupada.

En la ilustración 4 se puede evidenciar que en 2011 se generaron 806.2 mil nuevos trabajos con respecto al año anterior y tan solo una pequeña parte (66,4 mil) fueron para los universitarios, solo 8%. Sin embargo, se puede ver que en 2012 y 2013, la brecha se fue cerrando; vemos cómo en el 2013 los nuevos empleos para universitarios fueron 191,9 mil, representando el 54.5% del total de los nuevos empleos. En 2014 y 2015 volvió a crecer un poco la brecha, pero en el 2016 casi todos los nuevos empleos ofrecidos fueron para la población con formación universitaria, representando el 88.8% de los nuevos empleos.

Ilustración 4. Variaciones anuales de la población ocupada. Elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2018).



En comparación con Ocampo (1986), antes, uno de cada cuatro trabajadores adicionales tenía alguna formación universitaria, es decir que antes de la apertura económica tener título universitario era una forma de salir al mercado laboral con más enganche. Ahora, después de la apertura económica, tener un título universitario no significa un trabajo asegurado, pues la demanda es muy variable para aquellos que están especializados en un área muy específica.

En lo referente con la composición de la población ocupada por rama de actividad, se puede evidenciar que la rama de actividad que concentra más del 60% de la población universitaria es la denominada “Profesional y técnico”.

Según el DANE, la rama “Profesional y técnico” comprende las actividades jurídicas y de contabilidad, actividades de arquitectura e ingeniería, publicidad y estudios de mercadeo, investigación científica, entre otras actividades profesionales y técnicas.

Por su parte podemos ver en Ocampo (1986) que en 1976 el sector con mayor población universitaria era el sector servicios,

Ilustración 5. Composición de la población universitaria ocupada por rama de actividad. Elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2018).



Tabla 2. Ocupación universitaria por sexo.
Elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2018).

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	Tasa de crecimiento 2011-2017
Ocupados universitarios	1,968	1,982	2,174	2,336	2,311	2,451	2,584	
Ocupados universitarios hombres	965	972	1,050	1,131	1,108	1,164	1,238	28.33%
Ocupadas universitarias mujeres	1,003	1,010	1,125	1,205	1,203	1,286	1,346	34.10%
Desocupados universitarios	167	166	177	168	180	233	233	
Desocupados universitarios hombres	69	64	71	68	75	101	100	44.49%
Desocupadas universitarias mujeres	99	101	106	100	104	132	133	35.41%

representando el 47.6% con respecto a los otros sectores, y seguido de este era el sector de la industria con un 18.2%. Para 1985 los dos sectores con más participación de los universitarios seguían siendo el sector servicios, pero ya con un 38.9%, y el siguiente era el sector financiero. Lo que se puede inferir en este análisis comparativo es que el sector financiero entraría en la rama “Profesional y técnico”, ya que en a este sector entrarían los que tiene una preparación técnica y profesional más rigurosa, que por ejemplo en el sector servicios que se podría desempeñar una persona con educación media. Si sumamos el porcentaje del sector de industria y el sector financiero daría en 1976 el 31% de la participación universitaria, y en 1985 el 32,2% de la participación universitaria, equiparable con el sector profesional y técnico que estamos analizando para el periodo 2011-2017, que para el 2011 sería el 60,88% y para el 2017 el 61,04%.

Con respecto a la ocupación y desocupación por sexo, llama la atención que a pesar de que los hombres superan a las mujeres en una razón de 3 a 2 en la población ocupada total, en la población desocupada mantienen una relación igualitaria. En otras palabras, en general, las mujeres padecen proporcionalmente más desempleo que los hombres.

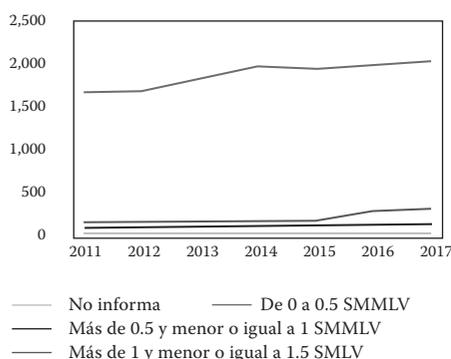
Sin embargo, la situación cambia para la población universitaria, en donde las mujeres tienen una tasa de ocupación mayor a la de

los hombres. Así lo refleja la Tabla 2, donde se muestra que la tasa de crecimiento de 2011 a 2017 para mujeres universitarias ocupadas fue de 34.1%, superando el 28.33% de los hombres universitarios ocupados. Adicionalmente, la tasa de desocupación de hombres universitarios aumentó en 44.49% y el de las mujeres solo 35.41%.

En relación con la literatura podemos ver que algo parecido con Colombia pasa en Brasil, donde Pochmann (2015) resalta que el aumento del desempleo no es homogéneo entre los trabajadores; por ejemplo, su crecimiento más intenso es para las mujeres, mayores y menos educadas. Si bien para Colombia afecta a las mujeres en general, para las universitarias no.

Con respecto a los ingresos, los datos del DANE dan cuenta de la brecha de ingresos en la población ocupada total. Repartidos en proporciones cercanas al 25%, un cuarto de la población gana de 0 a 0.5 SMMLV, otro cuarto gana de 0.5 a 1 SMMLV, un cuarto adicional gana de 1 a 1.5 SMMLV y un último cuarto gana de más de 1.5 SMMLV.

El segmento con mayores ingresos corresponde a una población de casi 6 millones de personas. Según los datos de la población universitaria ocupada, un poco más de 2 millones (los cuales representan el 77.89% de los trabajadores universitarios) tiene un ingreso superior a 1.5 SMMLV. En otras palabras, la fuerza laboral universitaria tiene un



tercio de los mayores ingresos percibidos por la fuerza laboral total.

Conclusiones

Normalmente se espera que el desempleo de los jóvenes tienda a ser más alto que el de las personas mayores, dado que recién se insertan a la fuerza laboral. La expansión del sistema universitario ha tenido un impacto notorio sobre el mercado de trabajo colombiano.

Los datos corroboran la hipótesis uno, al evidenciar que los universitarios cada vez tienen una mayor proporción en la población ocupada total, alcanzando el 11.5% en 2017. En el trabajo que hizo Ocampo, él señala una participación de los universitarios del 1.3% en 1964, el 2.6% a comienzos de los setenta y el 4.7% en 1978 con respecto al total de la población laboral.

De la segunda hipótesis, los datos arrojan una mayor absorción de bachilleres, y de técnicos-tecnólogos que de universitarios en unos años por la tendencia que se tiene, los técnicos-tecnólogos superaran a los universitarios en los puestos de trabajos. Además, se destaca la gran volatilidad de la demanda por parte del mercado laboral hacia la población universitaria.

Para la tercera hipótesis, se encontró que el sector “profesional y técnico” en 2011-2017 (el cual incluye lo que Ocampo manejaba como sector financiero e industrial de 1976-1985)

Desde otra perspectiva, la ilustración 6 muestra en los últimos dos años un incremento de la población que percibe de 1 a 1.5 SMMLV, lo que conlleva a precarización de los puestos de trabajo ocupados por universitarios, quienes están percibiendo un ingreso menor. No obstante, esto también ha ocurrido en la población ocupada total. Lo que implica aquí es que no solo se está desplazando la mayoría a ganar menores salarios, hay que resaltar que puede ser un imprescindible problema para aquellos que han realizado una carrera universitaria con algún tipo de crédito, lo cual podría perjudicar sus ingresos².

ha duplicado su participación de la población universitaria, trayendo consigo una reducción considerable del sector de servicios. Sobre la hipótesis cuatro, los datos arrojan que las mujeres padecen un mayor desempleo considerando la población total ocupada. Empero la situación cambia para las mujeres universitarias, las cuales tienen una tasa de ocupación mayor que los hombres universitarios.

Con respecto a la última hipótesis, se encuentran datos que expresan una precarización de los ingresos percibidos por los trabajadores colombianos, sin importar la preparación universitaria con la que cuentan algunos de ellos. Sin tener en cuenta que una parte de la población que posee el título universitario ha tenido que incurrir en algunos préstamos para pagar su educación, con la idea de ser pagada cuando consigan un buen trabajo.

En cuanto a la comparativa entre el trabajo usado como base previamente desarrollado por Ocampo (1986), podemos concluir

² Para esto se puede revisar en el Anexo donde se muestra una simulación de un crédito contraído con el ICETEX para la financiación de una carrera que cuesta cuatro millones por semestre, con cuotas de \$720.550 (el 87% de 1 SMMLV) después de haber terminado de estudiar.

elementos contraintuitivos porque en solo tres décadas los contextos sociales, culturales, tecnológicos y económicos han evolucionado drásticamente.

Como Ocampo ya lo señaló hace 30 años, las instituciones gubernamentales deben tener

en cuenta que la educación es deseable por sí misma (como bien de consumo) y porque es causa del desarrollo económico (como bien de capital). Además, que para países en vía de desarrollo como Colombia, la acumulación de capital humano es fundamental para el crecimiento y desarrollo en el largo plazo.

Referencias

- Becker, G. S. (1983). *El capital humano* (Alianza Ed). Madrid, España.
- Cacciamali, M. C., José-Silva, & María de Fátima. (2005). Empleo y seguridad Social: otra década perdida en el mercado de trabajo de América Latina. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 11(3), 115–125.
- DANE. (2007). Colombia - Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH 2007. Recuperado de http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/317/get_microdata
- DANE. (2012). COLOMBIA - Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH - 2012. Recuperado de http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/77/get_microdata
- DANE. (2017). COLOMBIA - Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH - 2017. Recuperado de http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/317/get_microdata
- DANE. (2019). Fuerza laboral y educación. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/fuerza-laboral-y-educacion>
- Gavotto-Nogales, O. I., & Castellanos-Pierra, L. I. (2015). Panorama profesional en México, un escenario limitado para el estudiantado universitario. *Revista Educación*, 39(2), 115. <https://doi.org/10.15517/revdu.v39i2.19901>
- Hedvicakova, M. (2018). Unemployment and effects of the first work experience of university graduates on their idea of a job. *Applied Economics*, 50(31), 3357–3363. <https://doi.org/10.1080/00036846.2017.1420895>
- Loría, E., & Segura, G. (2016). Desempleo juvenil y matrícula universitaria en México. ¿Transición al desarrollo o esquizofrenia? *Elementos* 101, 47–58.
- Lucas, R. (1988). On the mechanics of economic development. *Journal of Monetary Economics*, 22, 3–42.
- Mankiw, G., Romer, D. ., & Weil, D. (1990). A contribution to the empirics of economic growth Massachusetts. *Cambridge NBER working papers series*.
- Misas, G. (2002). *La ruptura de los noventa, del gradualismo al colapso*.
- Ocampo, J. A. (1986). Empleo desempleo e ingresos de la fuerza de trabajo universitaria.pdf. Recuperado de https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/1409/Repor_Junio_1986_Oacmpo_esp.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Pochmann, M. (2015). Ajuste econômico e desemprego recente no Brasil metropolitano. *Estudos Avancados*, 29(85), 5–20. <https://doi.org/DOI:10.1590/S0103-40142015008500002>
- Romanello, M. (2018). Informalidad juvenil en Brasil: análisis de las transiciones escuela-trabajo. *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, 45(83), 145–173. <https://doi.org/10.21678/apuntes.83.920>
- World Bank. (2018). GDP growth (Annual%).